

Una introducción a la Question.

Ouviña, Luciano.

Cita:

Ouviña, Luciano (2014). *Una introducción a la Question. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/88>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/vrr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una introducción a La Question¹

Luego de un largo recorrido, en *El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas*, Jacques Marie Emile Lacan enuncia: “La topología “no está concebida para orientarnos” en la estructura. Ella es la estructura [...]” (2012a, p. 117). De lo mencionado, lo que se resalta por la potencia que abriga la enunciación es: “La Topología [...] es la estructura”. Pero, si la topología fuera la estructura: ¿Por qué tan poca Topología en Los Mundos Psicoanalíticos Lacanianos?² ¿Es que acaso sobrevive, y aún dentro de Ello(s), la sociedad de asistencia mutua contra el discurso analítico? Dejamos la pregunta abierta a bien de que siga funcionando como motor de nuestro avance en el desarrollo del trabajo, y Es(o) por habernos considerado partidarios de la formula según la cual “el psicoanálisis debe ser tomando en serio, aun cuando no sea una ciencia” (Lacan, 1977, p. 1). Pero no sin antes exclamar que quizá el hecho de que *no esté concebida para orientarnos*, pueda orientarnos alrededor de la causa. En primer lugar porque no está mandada a hacer. Porque la Topología no -se- hace sin el esfuerzo del analizante, es decir, hay que esforzarse y forzarse, sentir la resistencia. Y en segundo lugar porque, y ahí quizá está el punto más fuerte en nuestra actualidad, *no está para orientar*, o al menos en principio no lo hace, pero sabemos que “[...] leer no nos obliga en lo más mínimo a comprender. Primero hay que leer” (Lacan, 2012b, p. 80). Aunque, luego de las vueltas, de los recorridos sobre el conjunto de la estructura, con todo lo que Ello implica, se puede concluir.

Evidente-mente, el atolondrado ha dicho sobre las dichas vueltas.

A partir de aquí, separamos -a grandes rasgos- la posición tomada por Jean-Michel Vappereau, Topó-Logo analizante de Lacan, quien sostiene la hipótesis según la cual *los nudos posibilitan una clínica estructural* (1998) y -por lo tanto- *se prestan a ser leídos* (2006). Pero debemos antes recordar el hecho de que Jacques Lacan fuera el primer lector - en el psicoanálisis, y quizá en el mundo entero- de los nudos. Porque es en el nudo -

¹ Haremos la aclaración del sostenimiento de la práctica de una escritura que involuciona de manera significativa. En este caso intentando condensar *Cuestión-Pregunta-Interrogación-Problema*.

² No dejamos de resaltar aquí las honrosas excepciones, pues las hay. Porque las excepciones dan la honra de aquel que nombra.

impropio- borromeo en donde él lee³ sus tres registros ubicados desde el inicio como el cimientamiento de su enseñanza, y lo que nos terminó legando para orientarnos en nuestra práctica.

Es por esto que no nos adoctrinamos en formulas del estilo de *Los nudos se prestan a encarnar Lo Real en tanto que nos escapa*, porque eso nos ubicaría en el embrollo, convirtiéndonos en un barco ebrio que se pierde como arena entre los dedos.

Los nudos se prestan a ser leídos, aquí creemos reconocer nuestro lugar, lugar que nos obliga a poner de nuestra parte. A ubicarnos como lectores teniendo la prudencia de no decir rápidamente que los nudos implican una nueva forma de escritura. La tendencia del lugar a ser aprendices de Topólogos. Sin más, a dar cuenta de *la topología del sujeto* (Vappereau, 1998).

Un informe de avance⁴

El recorrido continúa tomando como enunciación el postulado de la prestancia de los nudos a ser leídos. Por supuesto, es un primer tiempo del análisis. Ya que entendimos, al menos en cierta instancia, a este último como una lectura, antes que como una escritura.

La lectura consideramos debía partir apoyada en un programa establecido a tal fin, por cuanto se echó mano a lo fijado por Jean-Michel Vappereau en *Nudo* (2006), y en esa aventura nos embarcamos. En esta navegación lo primero es la marcación de zonas plenas y vacías en el nudo a estudiar para concluir si una presentación es equilibrada o alternada, utilizando en principio el re-conocimiento de las mismas con ceros y unos, para luego ser reemplazados por no-sombreados y sombreados. En el medio de todo esto se nos presentó la pregunta de cómo realizar una presentación nodal que incluyera tanto al nudo trébol como al cadenudo borromeo de tres. Mirando los sombreados leímos algo: *en el cadenudo borromeo de tres está incluido el nudo trébol*. Esto precipitó la búsqueda de tal cosa en los seminarios de Lacan, teniendo en cuenta que los escritos son anteriores a la introducción

³ Véase la anécdota de la clase 6 del seminario 19 (Lacan, 2012c),...o peor, del 9 de febrero de 1972, en donde comenta su descubrimiento del nudo borromeo.

⁴ Clara-mente, es un avance que avanza por un sendero que es conducido por la *involución significativa* (Lacan, 1966, p. 108), concepto central en la lectura que hace Jean-Michel Vappereau en *su análisis* de la obra de Lacan.

del nudo borromeo en su enseñanza⁵. La visión más clara de nuestro descubrimiento la hemos aislado en la clase del 21 de enero de 1975 del Seminario RSI (Lacan, 1974), en donde se extrae del borromeo el trébol dando cuenta de la inclusión que ya hemos mencionado, y en la clase del 10 de febrero de 1976 del seminario El Sinthome⁶ (Lacan, 2011). Sin embargo, debemos corregir a Lacan, ya que es completamente errado decir como él dice: “El nudo trébol [...] proviene del borromeo [...]” (2011 p. 84), puesto que es lo inverso: *Es el cadenudo borromeo -de tres- el que proviene del nudo Trébol. Primero Lo Primero*⁷.

De esta (de)forma nos vemos en la ocasión de recordar, no como un recordatorio de amor a su persona, sino por lo que promovía -como leímos que él hubiera deseado-, a Oscar Masotta (1999): “Situación excelente, por lo mismo, puesto que nos permitirá comenzar casi de cero, esto es, por donde se debe” (p. 15). Es entonces en el eco de las palabras de Masotta donde nos encontramos: *partiendo de(l) cero*. Porque es por ese Topos por donde Pierre Soury pretende comenzar su lectura de La Topología Nodal Lacaniana ubicando allí al enlace, es decir, a una cadena de dos, en su participación en *El Momento de Concluir* (Lacan, 1977). Sin embargo, optamos por prescindir de la locura neurótica del enlace⁸ desconocido, para avanzar más allá de la civilización degradada al rango de hospicio (Vappereau, 2006), sirviéndonos de la vía de la caída de la coartada que implica la creencia en Papá Noel (Lacan, 2012d).

De una involución que permite acceder al trabajo del deseo

De esta manera, partimos del cero para acceder luego al uno, no sin antes mencionar que el corazón de nuestro cero es el Triskel. Este último es el que nos permite, en tanto que *sistema* de cruces, salirnos del enlace e ingresar a un más allá de este por la vía de *las bifurcaciones* alternadas, la alternancia de los cruces.

⁵ Remitimos al lector a la cita número 3.

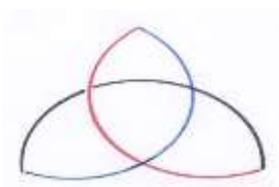
⁶ No deja de llamarnos la atención el nombre de esa clase *¿Joyce estaba loco?*.

⁷ Se hace clara alusión a la noción Vappereauviana de Primer nudo Primero, noción a la cual nos-otros asociaríamos directa-mente con La Cuestión de Lo Primero anterior a Lo Primario, también desarrollada por él en su libro *Nudo* (2006).

⁸ Esto implica hacer ingresar el anillo de cada “uno” en el agujero del otro, sin duda en la búsqueda de un enlace perfectamente *simétrico por “completo”*, algo que no existe.

Por consiguiente, lo primero es lo degenerado⁹, elemento neutro y trivial¹⁰ que abre nuestra lectura de una serie que comienza, al menos, con dos -0/1-. Porque lo degenerado no es la cadena de dos por la vía del enlace, que es la estructura tórica en términos nodales (Vappereau, 2006), como sostenía Pierre Soury; es el Trébol por *la vía del Triskel*:

Figura 1 Primer Nudo Primero



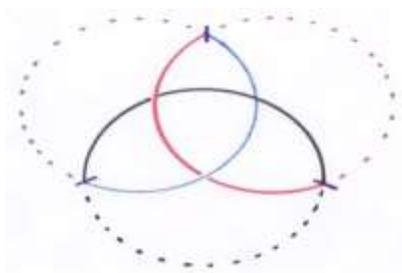
Entonces, es a partir de este elemento degenerado que se podrá concretar un elemento ejemplar. Elemento ejemplar en tanto que generador de lo que hay que generar: *La serie que borra-mea los enlaces*. Puesto que, como sostiene Pierre Soury en su participación en *El Momento de Concluir*, “Todas las cadenas borromeanas pueden ser obtenidas a partir de la cadena de tres por ciertas operaciones. Pues la cadena de tres juega el mismo papel que el uno” (Lacan, 1977, p. 32). La cuestión se centra de esta manera en un camino que abre la posibilidad de un pasaje de lo propio -estructura compuesta por una sola cuerda- a lo impropio -estructura compuesta por más de un cuerda-. A ese pasaje lo ubicamos como lo que proporciona en tanto que posibilidad una *Metáfora -impropia- Tripartita Sin Puntos: corte de función estructural o sistemático compuesto de tres partes*. Un pasaje de lo continuo a lo discontinuo, del uno al tres, en donde los tres registros son equivalentes (de igual valor en la estructura que ellos mismo con-forman).

He aquí la presentación de lo antes mencionado, la metáfora que posibilita el pasaje de lo degenerado a lo ejemplar, un puente entre estructuras:

⁹ Primero, Neutro, Cero y Degenerado serán elementos utilizados como homólogos.

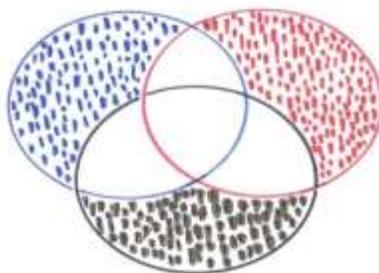
¹⁰ Respecto de esta definición Jean-Michel Vappereau dirá: “Todo nudo propio puede reducirse a un apilamiento de rizos. Esa malla es equivalente, mediante movimientos de Reidemeister, al nudo propio trivial constituido por una sumersión simple del círculo en el espacio” (2006, p. 152).

Figura 2 Metáfora Tripartita Sin Puntos¹¹



Lo central es la sustitución de conexiones por cruces, porque eso es lo que produce nuestra metáfora. Permite desconectar lo conectado por el re-emplazo por cruces para luego realizar nuevas conexiones de tal forma que una cuerda haya pasado a ser tres, saliéndonos así de la franca inmovilidad de la estructura primera. Queda de esta manera (de)mostrado como *Al principio fue la psicosis*, en tanto que estructura primera en términos nodales, a partir de la cual nada se podía decir, y solo hablamos de ella luego del más allá que es el nudo impropio¹² borromeo de tres¹³, la estructura generadora:

Figura 3 Cadenudo borromeo de tres



Así, se nos permite expresar que el cadenudo borromeo de tres incluye al nudo trébol, de la misma manera que este último incluye al Triskel. Pero decir que estén incluidos no es del todo correcto, puesto que sería más exacto explicitarlo de la siguiente forma: El Triskel es un sistema de cruces que posibilita la estructura primera, el trébol es lo primero, nuestro cero, y el cadenudo borromeo de tres se constituye -no sin nuestra *línea sin puntos*- a partir

¹¹ Esta presentación -de metáfora- nodal es en verdad una primera re-presentación, ya que su debut público se ha instituido en el marco La XXII Jornada Anual de La Clínica en La Emergencia, en la Sede de Hipólito Yrigoyen de La Universidad de Buenos Aires, en noviembre del año 2013, en un trabajo que llamamos *Acerca de la clínica de los procesos del nudo*, de pronta publicación a través de la Editorial Paidós.

¹² De igual manera se puede decir nudo impropio o cadenudo.

¹³ En consonancia con esto Jean-Michel Vappereau dice: "[...] es necesario remitirse al nudo borromeo a fin de estudiar el primer nudo primero, el nudo trébol" (2006, p. 45).

de esta estructura primera, es un más allá, y nuestro uno ejemplar. Por lo tanto, en este pasaje pudimos escribir *por lo menos un uno. Un uno ejemplar.*

Sin embargo, no desconocemos que frente al discurso que habla de lo escrito, jamás exento de lo acrobático, de lo malabarístico, normalmente se escuchan preguntas del tipo “¿Qué tiene que ver esto con el análisis?”, “¿Cómo aplicarlo en el análisis?”, “¿Qué consecuencias para la clínica?”. Siempre nos dejan anonadados. Quizá una posible respuesta sea: “*Eso es el análisis*”¹⁴.

El momento de (in)concluir

Evidente-mente la (a)puesta ha consistido en la supresión de los enlaces, principalmente de la “figura” del toro y su variante nodal, pero ello no ha sido sin causa. La misma encuentra sus cimientos en el intento de ir más allá de “la civilización mecánica” (Levi-Strauss, 1994, p. 227) o, como le gustaba decir a Lacan públicamente, más allá de la “cloaca máxima” (Citado en Roudinesco, 2000, p. 551). Todo esto partiendo de un elemento neutro de estructura psicótica paranoica, realizando un pasaje de ese continuo -reducible a un trivial- hacia una discontinuidad amparada en tres elementos equivalentes que se sostienen sin necesidad de enlazarse, a través de lo que hemos llamado *Metáfora -impropia- Tripartita Sin Puntos*. De esta forma, esperamos que este pasaje, dado por escrito, de cuenta del *nudo del deseo* de un analizante que no deseó despertar, sino advenir al sueño en el cual consistente, creemos, el deseo del no-ser que es el -del- analista, a partir de una posición “extraterritorial” (Lacan, 2007, p. 26) y de una práctica de la lectoescritura de la *huella*, tal vez producida por la extracción del anillo de una superficie o plano que el mismo componía¹⁵, o en el cual estaba inmersa, que abre la puerta a las diferentes e infinitas versiones que se le imponen.

Por último, optamos por detenernos aquí, (in)concluyendo con una parte de una conferencia de Lacan (2007) titulada *Lugar, origen y fin de mi enseñanza*, anhelando que algo de su *fin* haya podido cesar de no escribirse:

¹⁴ La respuesta es un fruto que surgió en una conversación con nuestro compañero de emociones Daniel Wainziger, analista miembro de *Topología En Extensión* -Buenos Aires-.

¹⁵ La Relación de lo “*espacial*”/dimensional con el nudo es algo que no hemos tratado en lo más mínimo en el presente trabajo, ya que partimos del Triskel entendiendo a este como sistema -de cruces- previo a la estructura. Sin duda, es un *tema/pendiente*.

Les he dicho que el lugar era el accidente. A fin de cuentas, yo era empujado al agujero del que hablamos, donde nadie quiere caer. Si me bato seriamente, es porque una vez que uno empezó, no puede detenerse así nomás. (p. 38)

Bibliografía

- Lacan, J. (2007). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (2012a). *Otros escritos* (1ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012d). *Seminario 3: Las Psicosis* (21ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966). *Seminario 14: La Lógica del Fantasma*. Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.
- Lacan, J. (2012c). *Seminario 19: ...o peor*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012b). *Seminario 20: Aún* (13ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). *Seminario 22: R.S.I.* Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.
- Lacan, J. (2005/2011). *Seminario 23: El Sinthome* (3ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1977). *Seminario 25: El Momento de Concluir*. Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.
- Levis-Strauss, C. (1994). *Antropología estructural*. Barcelona: Ediciones Altaya.
- Masotta, O. (1999). *Introducción a la lectura de Jaques Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- Vappereau, J-M. (1998). *Clínica de los procesos del nudo*. Buenos Aires: Ediciones Kliné.
- Vappereau, J-M. (2006). *Nudo: La teoría del nudo esbozada por J. Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Kliné.